



# Los humedales

Hay humedales en todas partes, desde la tundra hasta el trópico, se estima que son el 6% de la superficie de la Tierra, de los cuales 2% son lagos, 30% turberas arbustivas o abiertas, 26% turberas de gramíneas o carrizo, 20% pantanos y 15% llanuras aluviales.

Los humedales son sistemas intermedios entre ambientes permanentemente inundados y ambientes normalmente secos. Muestran una enorme diversidad de acuerdo con su origen, localización geográfica, régimen hídrico y químico, vegetación dominante y características del suelo o sedimentos. Puede existir una variación considerable en un mismo humedal y entre diferentes humedales próximos, formando no sólo ecosistemas distintos, sino paisajes totalmente diferentes. La Convención de Ramsar los define como:

**extensiones de marismas, pantanos, turberas o aguas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluyendo las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros.**

La existencia de un humedal resulta de la confluencia e interacción de varios factores como el clima, el relieve, la litogeología y el régimen hídrico, de manera que el exceso de humedad debe ser importante como para afectar a los procesos físico-químicos y biológicos.

Además estos factores condicionan que exista una interceptación de la superficie del agua embebida en el sustrato con la superficie del suelo que permita que se forme una lámina de agua visible. También tienen su rol los flujos de agua que circulan superficialmente (escorrentías) y los que se infiltran en una cuenca hidrológica, todos necesarios para que existan los humedales; por lo tanto es muy importante la vegetación y los usos del suelo que hacen los humanos.



Texto: Andrés Muñoz Pedreros. Diseño: Carla Vásquez Arenas. Fotografía: Nadia Pérez Codern.

Financiado por:



@equipaje\_del\_naturalista



Equipaje del Naturalista